

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL

TALLER

**ARTICULO “EDUCACIÓN ARTÍSTICA Y DESARROLLO ESTÉTICO.
APUNTES PARA UN**

COMPROMISO ÉTICO POLÍTICO” DE MAURICIO LIZARRALDE.

Revista Internacional del Magisterio No 49. Arte y Educación. Marzo 2.011

Antes de comenzar el desarrollo de este taller, considero pertinente ofrecer un breve contexto del artículo del autor Mauricio Lizarralde. En este artículo, desde el inicio se plantea que busca abordar dos elementos esenciales e indisolublemente asociados a la educación artística: por un lado, el desarrollo estético como una dimensión fundamental de la formación humana y, por otro lado, las implicaciones de dicho desarrollo en las interacciones entre sujeto y las comunidades, comprendidas dentro de lo que denomina una estética social. Estos elementos se entienden como procesos vinculados, en la medida en que el desarrollo estético no se limita al ámbito individual, sino que incide directamente en la forma en que los sujetos perciben, interpretan y se relacionan con los otros en un contexto social.

Asimismo, el artículo establece una distinción entre desarrollo artístico y desarrollo estético, cuestionando las concepciones de la educación artística establecidas en la escuela tradicional. Escuela que se cuestiona bajo una mirada crítica pero no satanista, ya que ejerce violencia simbólica sobre los individuos y contribuye a la reproducción de diferencias, exclusiones y jerarquías. A partir de este planteamiento reflexivo, el autor amplía el papel de la educación estética en la sociedad, resaltando su relación con la percepción, las emociones, la construcción de la sensibilidad y la formación ética y social de los sujetos.

Con base a lo expuesto por el autor, a continuación, se desarrollan los planteamientos a desarrollar:

1) Mencione y argumente las perspectivas que plantea el autor, frente a la relación indisoluble entre la educación artística y el desarrollo estético

- **La relación indisoluble entre educación artística y desarrollo estético**

El tema central de este artículo es la relación entre estos dos elementos que se originan de las experiencias generadas frente al arte y que forman parte del campo de la educación artística. Sin embargo, aunque están vinculados, no reciben el mismo reconocimiento dentro de las prácticas educativas.

De acuerdo con el autor, el desarrollo artístico suele entenderse como el aprendizaje de lenguajes, técnicas y habilidades que se manifiestan en la producción de obras o puestas en escena. En contraste, el desarrollo estético, aun siendo fundamental en la educación artística, ha sido relegado o reducido a un aspecto meramente secundario, en donde solo se le conoce por lo meramente visual. Esta situación genera un desequilibrio en la comprensión artística, ya que se prioriza el hacer técnica sobre la formación sensible y la reflexión del sujeto.

En este sentido, se puede decir que la relación entre ambos procesos, no implica que no puedan existir de manera independiente en otros ámbitos, sino que, dentro de la educación artística, la omisión o minimización de algunos de los dos procesos empobrece la experiencia formativa y limita o incluso borra el sentido integral del arte como experiencia sensible, comunicativa, sensorial y simbólica.

- **La separación artificial entre educación artística y desarrollo estético en la escuela tradicional**

En relación con lo anterior, encontramos la fuente del problema y es la escuela tradicional, aquella que percibe el arte como una rama secundaria sin mucha importancia en el proceso formativo del estudiante, ya que para nadie es un secreto que la sociedad tiene un estigma en relación al arte, percibiendo a los artistas como “sujetos con pocas posibilidades para sobrevivir en la sociedad como adultos funcionales”. A raíz, de esta percepción, vienen otros problemas como la falta de contratación de licenciados de arte por creerlo poco recursivo y la separación de la relación entre educación artística y desarrollo estético porque pocas personas saben la importancia de este último.

Esta problemática social, con la que empecé esta perspectiva no la aborda el autor, porque no es el punto del artículo buscar la razón de ser de la escuela frente al arte, sino que busca exponer hechos existentes dentro de estas instituciones donde lo artístico es igual a experiencias técnicas y lo estético es lo bien que se vean esas técnicas. En síntesis, en el caso de la escuela si están vinculados, pero bajo concepciones erróneas.

- **La reducción del desarrollo estético a criterios evaluables dentro de la educación artística**

Ya sabiendo por lo anterior expuesto que, si se relacionan en la escuela, entra otra cuestión que expone el autor y es que cuando el desarrollo estético si es considerado en la educación artística (bajo conceptos errados) suele reducirse a criterios evaluables asociados al gusto, lo bello o la corrección visual del producto. Esta reducción lo que provoca es que convierte lo estético en un aspecto medible, desvinculando la verdadera importancia que tiene en la formación del sujeto.

Ante esto, lo primero que se me viene a la mente es el plagio o como le dicen en la escuela ilustrar, en donde se le pide al estudiante buscar la creación de algún artista famoso para replicarla, pero no dándole una interpretación propia, claro que no, sino que debe verse igual a la pintura de aquel autor escogido. Esto no es una opción, es una obligación y será equivalente a la nota que sacaran. Este es un ejemplo de lo que más se repetía en mis clases de arte y es lo más usual.

Esto es solo una parte de lo que en las escuelas conocen como arte y estética. A esto hay que sumarle la violencia simbólica mencionada por el autor, la cual deja en evidencia como las escuelas reproducen actos discriminatorios y excluyentes, porque para la escuela no basta con seguir los criterios, sino que hacerlo bien demostrando una habilidad mayor que otros estudiantes para poder ser reconocido.

- **La falsa jerarquización entre educación artística y desarrollo estético**

Teniendo claro las perspectivas anteriores algo que queda más que claro, es que la educación artística es más conocida, valorada y expuesta que el desarrollo estético. Siendo este último, conocido solo como un complemento necesario para que el primero se vea bonito e incluso pulcro.

En otras palabras, el primero se entiende como el núcleo del aprendizaje, mientras que el segundo como un complemento secundario. Dicha jerarquización desconoce que ambos procesos son esenciales en el proceso formativo del sujeto y que lo estético esta muy alejado del concepto que se le tiene.

2) Desarrollar las perspectivas de la educación estética y su relación con la percepción y la emoción (recuerde revisar citas de los autores que nos invita a leer el autor Lizarralde)

Para empezar, primero hay que **definir que es la educación estética**, la cual según este artículo no es enseñar arte y en definitiva tampoco algo que se reduce a lo bello, sino

que se comprende como aquello que permite que el sujeto comprenda y represente su realidad a través de las redes simbólicas: cultura, costumbres, lenguaje, imagen, prácticas sociales, entre otras cosas; activando así su creatividad e imaginación. En otras palabras, se comprende como una actitud sensible presente en todos los ámbitos de la vida. Desde esta perspectiva, podemos retomar al autor citado **Vanegas (2002)**, quién afirma que la experiencia estética se encuentra inmersa como actitud sensible en todos los ámbitos de la vida y que, por consiguiente, en cada vivencia se están generando diferentes experiencias estéticas, aunque el sujeto no las identifique o reconozca (pp. 2-3).

Esa es la definición dada de la educación estética, mientras que el desarrollo estético es un proceso gradual en donde el sujeto aprende a percibir, sentir y reflexionar.

Acá es donde ingresa la siguiente perspectiva: **percepción**, de la cual el autor sostiene que no es un hecho puramente biológico, sino una construcción mediada por la experiencia previa que determina como se asume el estímulo estético. Para ello, se apoya en Umberto Eco (1992) quien señala que *“frente al estímulo originario, el sujeto interviene arrastrando en la percepción actual el recuerdo de sus pasadas percepciones”* (p.3).

Esta percepción también es muy importante para el sujeto ya que al momento de representar la realidad se busca que lo haga bajo una interpretación única, sensible y situada, no desde modelos impuestos.

En cuanto a las **emociones**, estas entran a jugo porque la educación estética capacita al sujeto para: apreciar, disfrutar y reflexionar las costumbres e interacciones de su contexto por medio de: los sentidos, las emociones y los pensamientos; Lizarralde retoma a Humberto Maturana (2001) para afirmar que no hay acción humana sin emoción que la funde como tal y la haga posible como acto (p.3)

Maturana (2001) llamo esto **emoción fundadora** aquella que define como el amor, condición esencial para el reconocimiento del otro como otro igualmente válido, alteridad sin la cual no se fuese dado el desarrollo del lenguaje, porque según él, lo que nos hace humanos es lenguaje (p.3).

3) **Desarrolle los planteamientos que hace el autor frente a la estética, la ética, la conciencia social y la estética social.**

El autor plantea que la experiencia estética no es neutra, ya que influye en la manera en que el sujeto valora, elige y actúa en el mundo. Desde esta perspectiva la estética se relaciona con la **ética** en la medida de que esta última es el resultado de una actitud sensible, de como percibimos el mundo y de cómo significamos al otro. Porque como expuso el autor de este artículo, el sujeto no solo asume el mundo, lo resignifica y se apropia de él al nombrarlo el mismo.

En cuanto a la **conciencia social**, esta tiene mucho que ver con lo escrito sobre la aquella apropiación estética del mundo, ya que es gracias a esta apropiación que el sujeto entra a valorar: los objetos, a los otros y a los espacios y acciones de interacción. Cuando el sujeto se apropia de este mundo se genera una relación de carácter subjetivo, pero para Lizarralde también es un fenómeno social objetivo, porque la objetividad previa del sujeto sigue siendo una construcción de carácter social.

En síntesis, el sujeto empieza a cuestionarse y a interpretar las dinámicas sociales y culturales, entendiendo que es capaz de reproducir y transformar su cultura, para bien o para mal.

En cuanto a la **estética social**, el autor presenta el sujeto como creador o espectador y es cuando se potencian los procesos formativos ya sean físicos, éticos, sociales, políticos, comunitarios, afectivos o morales e inciden en la autoestima, respeto, tolerancia, trabajo en equipo entre otros aspectos que forman la forma en la que los sujetos interactúan en el mundo. A eso, se le denomina experiencia social y es una manifestación de la estética social.